Para la danza son las gitanas muy dispuestas y en las Casas de Landín, el pandero de cascabeles suena en fiestas por cualquier pretexto que en esto no admiten ruegos. Una nieta de Balthasar Montes, el gitano más viejo de Triana, va obsequiada a las casas principales de Sevilla a representar sus bailes y la acompañan con guitarra y tamboril dos hombres y otro le canta cuando baila y se inicia el dicho canto con un largo aliento a lo que llaman queja de Galera porque un forzado gitano las daba cuando iba al remo y de este pasó a otros bancos y de estos a otras galeras. Es tal la fama de la nieta de Balthasar Montes que el año pasado de ´46 fue invitada a bailar en una fiesta que dió el Regente de la Real Audiencia, Don Jacinto Marquez, al que no impidió su cargo tan principal tener de invitados a los gitanos y las Señoras quisieron verla bailar el Manguindoi por lo atrevida que es la danza y autorizada por el Regente a suplicas de las Señoras, la bailó, recibiendo obsequios de los presentes.

Otra gitana llamada Dominga Orellana y autora de danzas y con ellas va a los pueblos en las fiestas y este año de ´50 ha cantado los villancicos en la Parroquia de Santa Ana. Otra gitana que llaman La Flaca que también es autora de danzas está ahora en la Corte para pedir la libertad de su marido y dos hijos que fueron a la Carraca el año pasado de ´49 y no han vuelto con los que devolvieron.

Aquí se termina el Libro de la Gitanería de Triana que escribió el Bachiller Revoltoso, vecino de el dicho lugar y buen amigo de los gitanos, que dijo la verdad de lo ocurrido en los años pasados de 1740 a 1750 y que volverá si la Divina Providencia se lo permite a escribir lo que pasó en otros diez años a los gitanos de Triana. En testimonio de verdad lo firma.

El Bachiller Revoltoso.

Para añadir a los anales de el Bachiller revoltoso:

Año de 1742: Los Ministros de la Santa Hermandad fueron a las Casas de Landín a recoger las provisiones de la familia de los Bustillos y cualesquiera título despachado a los que estaban en las Minas de Almadén.

Año de 1747: Dos gitanos perseguidos por los Ministros Reales se acogieron a la Hermita de la Encarnación y lo fueron a extraer impidiéndolo la gente. El año dicho, dió un bando

Otra gitana llamada Dominga Orellana y autora de danzas y con ellas va a los pueblos en las fiestas y este año de ´50 ha cantado los villancicos en la Parroquia de Santa Ana. Otra gitana que llaman La Flaca que también es autora de danzas está ahora en la Corte para pedir la libertad de su marido y dos hijos que fueron a la Carraca el año pasado de ´49 y no han vuelto con los que devolvieron.

Aquí se termina el Libro de la Gitanería de Triana que escribió el Bachiller Revoltoso, vecino de el dicho lugar y buen amigo de los gitanos, que dijo la verdad de lo ocurrido en los años pasados de 1740 a 1750 y que volverá si la Divina Providencia se lo permite a escribir lo que pasó en otros diez años a los gitanos de Triana. En testimonio de verdad lo firma.

El Bachiller Revoltoso.